

IFNI, UNA NUEVA «PROVINCIA»: LA REPRESENTACIÓN DE LA POBLACIÓN BAAMRANI EN EL ESPECIAL DEL SEMANARIO A.O.E.

IFNI, A NEW «PROVINCE»: THE REPRESENTATION OF THE BAAMRANI POPULATION IN THE SPECIAL ISSUE OF THE WEEKLY A.O.E.

José Miguel García Pimentel¹

Recibido: 05/09/2023 · Aceptado: 23/12/2024

DOI: <https://doi.org/10.5944/etfv.36.2024.38251>

Resumen

En medio de un conflicto como la guerra de Ifni-Sahara, el Decreto del 10 de enero de 1958 disponía la consideración de Ifni y el Sahara español como provincias españolas separadas modificando la situación administrativa de las colonias. Con ello, se procedería a una conversión de la población baamrani de Ifni al residir oficialmente en una provincia española. Centrándonos en el territorio de Ifni, por medio del especial número 1000 del semanario A.O.E. (abril de 1964), profundizamos en las distintas formas de representación de los colonizados en un contexto en el que la «provincia» estaba asentada. El análisis de material gráfico y textual procedente del especial permite entender la relación existente entre la población colonizada aparecida y los discursos metropolitanos difundidos con el fin de transmitir a los lectores españoles una sensación de éxito colonial en un espacio reducido a poco más que la ciudad de Sidi Ifni y rodeado por el reciente Reino de Marruecos.

Palabras clave

A.O.E.; Ifni; colonia; colonizado; representación; provincialización; franquismo

1. Universitat de València. C.e.: jo.gar.pimentel@gmail.com; ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5801-3950>

Abstract

In the middle of a conflict as the war of Ifni-Sahara, the decree of January 10th, 1958, established the consideration of Ifni and Spanish Sahara as separate Spanish provinces changing the administrative situation of these colonies. This would result in a conversion of the baamrani population due to their official residence in a Spanish province. Focusing on the territory of Ifni, through the special number 1000 of the weekly *A.O.E.* (April 1964), we explore the different forms of representation of the colonized people in a context where the «province» was established. The analysis of graphic and textual material from this special issue allow us to understand the existing relationship between the emerged colonized population and the metropolitan speeches spread to transmit to Spanish readers the feeling of colonial success in a space reduced to little more than the city of Sidi Ifni and surrounded by the young Kingdom of Morocco.

Keywords

A.O.E.; Ifni; colony; colonized; representation; provincialization; Francoism

.....

TRAS LA GUERRA DE IFNI-SAHARA (1958-1959), varios años después de la independencia de Marruecos (1956), el gobierno franquista decidió provincializar las colonias restantes a fin de intentar evitar su independencia y evadir las crecientes presiones de la ONU. Un cambio estructural que se llevaría a cabo por el Decreto del 10 de enero de 1958 al eliminar el África Occidental Española en favor de dos provincias (Ifni y Sahara). Esta división se debía a tener «características naturales y políticas diferentes» y al hecho de estar «separados por distancias considerables, circunstancias a las que se unen su extensión superficial, las costumbres bien distintas, la organización social de sus habitantes y hasta la índole de sus fronteras»². Unas diferencias utilizadas durante el periodo de ocupación de ambos espacios y que ahora, en pleno conflicto, resurgían para intentar mantener los últimos retazos coloniales de España. En los meses posteriores, distintos organismos modificaron su nombre para transmitir esta nueva situación administrativa. Aun así, el propósito no se cumplió. En 1960, la Asamblea General de Naciones Unidas, en su resolución 1514³ consideraba obligatorio permitir a los grupos colonizados escoger su destino, documento que aumentó las presiones del organismo para descolonizar África, incluyendo Ifni, el Sahara español y Guinea. Mientras unos años más tarde, en 1964, mismo año del especial 1000 que analizaremos en estas páginas, las colonias españolas volvieron a cobrar relevancia en Naciones Unidas dando pie a la resolución sobre Ifni y el Sahara español A/AC.109/100 aprobada el 16 de octubre de 1964 que, recuperando la resolución 1514, recordaba a España la necesidad de aplicar las normas aprobadas⁴.

Si bien otras metrópolis fueron aceptando los deseos de las poblaciones locales y las resoluciones de organismos internacionales, España y Portugal buscaron alternativas y aprovecharon los conflictos entre los nuevos países para reivindicar su posición. Fue el caso de la Guerra de las Arenas de 1963 entre Marruecos y Argelia iniciada, entre otros motivos, por cuestiones fronterizas⁵. Ese mismo año, se produjo el encuentro en Barajas entre Franco y Hassan II donde, con grandes discrepancias entre autores, pudo haberse hablado del futuro de Ifni⁶. En todo caso, los meses posteriores a la guerra supusieron un incremento de las presiones

2. *Boletín Oficial del Estado*, nº12, 14/01/1958, p. 87, disponible en: https://www.boe.es/diario_gazeta/comun/pdf.php?p=1958/01/14/pdfs/BOE-1958-12.pdf, [consultado el 09/08/2023].

3. Resolución 1514 de la Asamblea General «Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales», A/RES/1514 (14 de diciembre de 1960), disponible en: <https://documents-dds-ny.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NR0156/42/PDF/NR015642.pdf?OpenElement>, [consultado el 09/08/2023].

4. Resolución de la Asamblea General «Ifni and Spanish Sahara», A/AC.109/100 (20 de octubre de 1964), disponible en: https://www.usc.es/export9/sites/webinstitucional/gl/institutos/ceso/descargas/A_AC-109_100.pdf, [consultado el 09/08/2023].

5. Torres García, Ana: *La guerra de las Arenas*. Barcelona, Bellaterra, 2012; Martín Corrales, Eloy: «De Ifni a Sidi Ifni: la efímera y menguante colonia», en Martín Corrales, Eloy, Pich Mitjana, Josep & Pastrana Piñero, Juan (eds.): *De Ifni a Sidi Ifni. De factoría-fortaleza a ciudad-enclave*. Barcelona, Bellaterra, 2022.

6. Hernando de Larramendi consideró que se trató la retrocesión de Ifni, Torres García lo considera inexacto, mientras autores como Mariano Fernández-Aceytuno lo deja como posibilidad. Fernández-Aceytuno, Fernando: *Ifni y Sáhara. Una encrucijada en la historia de España*. Palencia, Simanca Ediciones, 2001, p.673; Torres García, Ana: «Consideraciones sobre el encuentro en Barajas (1963)», *Hispania, revista española de Historia* 73, 245 (2013), pp. 817-844.

internacionales para conseguir la independencia de los territorios ocupados al tiempo que España se esforzaba por invertir en unos espacios que ahora consideraba «provincias».

Una situación compleja que siguió vigente durante los años sucesivos. La publicación del *A.O.E.* en abril de 1964 se llevaría a cabo en medio de estas discusiones sobre el futuro de Ifni y el Sahara español en las Naciones Unidas para organizar la independencia de ambos territorios. Mientras tanto, los poderes coloniales intentaron mostrar una imagen de normalidad, aunque en ocasiones resultara inviable. Por ejemplo, Eloy Martín Corrales ha encontrado muestras de esta ilusión por medio de la promoción cinegética durante 1968 en zonas de Ifni donde ya no se tenía ningún control. Una realidad que obligó a denegar el acceso a ciertas áreas⁷. A pesar de ello, este tipo de promoción fue habitual e incluso polémica manteniéndose en 1964 a lo largo del especial que analizamos en estas páginas⁸.

En las colonias ha sido constante el uso de prejuicios y estereotipos para justificar los deseos de conquista y dominación del colonizador, creando en los territorios ocupados un clima de sometimiento difícil de superar, en ocasiones incluso hasta la actualidad. Reiterados desde las posiciones de poder para reafirmar las características negativas de los colonizados, constituyen una alteridad del *otro* potencialmente controlable⁹. Estos discursos fueron denunciados sistemáticamente por intelectuales como Aimé Césaire o Frantz Fanon en la década de 1950 para demandar la independencia de las colonias y sus habitantes¹⁰. Partiendo de estos autores, y no olvidando a aquellos que han desarrollado estudios poscoloniales¹¹, pretendemos analizar las representaciones de la población baamrani de Ifni en el periodo «provincial» a través de materiales gráficos y textuales procedentes del ejemplar especial del semanario *A.O.E.* editado para la celebración de su número 1000. Al mismo tiempo, intentaremos ofrecer cierta visibilidad, aunque sea desde la mentalidad colonial española, de estas personas.

EL SEMANARIO *A.O.E.*

En abril de 1964, coincidiendo con el treinta aniversario de la ocupación de Ifni (6 de abril de 1934) se publicó el especial número 1000 de la revista *A.O.E.*, sin

7. Martín Corrales, Eloy: *op. cit.*, pp. 47-48.

8. Carrasco Muñoz, José: «Ifni, paraíso de la caza y la pesca», *A.O.E.* n.º 1000, pp. 79-80. La polémica se originó por una carta al *A.O.E.* matizando las posibilidades cinegéticas que indicaba Carrasco en el artículo mencionado. Las misivas recibidas por el semanario las semanas siguientes causaron que se decidiera no publicar ninguna más sobre el tema. «Tú, lector, escribes», *A.O.E.*, 10/05/1964; «Tú, lector, escribes», *A.O.E.*, 17/05/1964.

9. Bhabha, Homi: *En el lugar de la cultura*. Buenos Aires, Manantial, 1994, p. 91-93.

10. Césaire, Aimé: *Discurso sobre el colonialismo*. Madrid, Akal, 2006; Fanon, Frantz: *Piel negra, máscaras blancas*. Madrid, Akal, 2009; Memmi, Albert: *The colonizer and the colonized*. UK, Profile Books Ltd., 2021.

11. Spivak, Gayatri Chakravorty: «Can the subaltern speak?», en Morris, Rosalind (ed.): *Can the subaltern speak?: Reflections on the history of an idea*. Nueva York, Columbia University Press, 2010; Bhabha, Homi: *op. cit.*

fecha atribuida. Su nombre proviene de las siglas de África Occidental Española, existente entre 1946 y 1958 a semejanza del África Occidental Francesa. En ese mismo mes, otra de las revistas africanistas más relevantes sobre las colonias, *África*, publicaba también un especial, aunque dedicado a la celebración del final de la Guerra Civil española. Este elemento es significativo debido a la decisión de la directiva del *A.O.E.* de dedicar su número a un evento iniciado en época republicana, si bien de gran importancia para la población colona residente, y no en el aniversario del conflicto que dio paso a la dictadura franquista. Para mayor difusión, en la península contó con cierta promoción. En mayo algunos medios coloniales anunciaron la futura publicación¹², aunque sería el 30 de abril, cuando el diario *ABC* (Madrid) recomendaba en un suelto su lectura y los reportajes que se habían realizado para el especial siendo visto como «un órgano de relación entre África y España, entre los españoles de la Península y los españoles del vecino y entrañable Continente»¹³.

Como ha señalado Guadalupe Pérez García¹⁴, el semanario actuaba como organismo legitimador de la ocupación colonial vinculado desde su creación al Grupo de Tiradores desde donde comenzaron sus impresiones. Con la provincialización del territorio, *A.O.E.* cambió su cabecera a *Semanario gráfico de la provincia de Ifni*. Según el propio medio, sus páginas cubrían «la historia de nuestra provincia» desde su fundación, considerándose así no un mero semanario, sino un registro del desarrollo de la colonia desde el 15 de abril de 1945¹⁵. En la ciudad de Sidi Ifni, desde la administración se publicitó meses antes la confección del especial mediante el evento Expo-Mil. El semanario pidió a los lectores que enviaran posibles portadas que ilustraran el número 1000 y para ello se abrió el 21 de febrero de ese año una exposición en el Ayuntamiento para que la población pudiera acercarse a ver los bocetos presentados y votar. Esperaban seleccionar tres entre los diecinueve bocetos expuestos para la ocasión para posteriormente decidir al ganador a través de un jurado¹⁶. El resultado fue positivo, pidiendo desde el propio medio continuar fomentando el arte de Ifni en espacios públicos¹⁷.

El 19 de abril de 1964 acabó vendiéndose en Sidi Ifni el especial del semanario *A.O.E.* para celebrar el ejemplar número 1000 desde sus inicios en 1945. Debido a sus dimensiones, con una paginación muy superior a la habitual (de número a número varía, aunque suele mantener una media de 20-30 páginas), el número

12. «El semanario «SAHARA»», *A.O.E.*, 22/03/1964.

13. «*A.O.E.*!: Semanario gráfico de la provincia de Ifni», *ABC*, 30/04/1964.

14. Pérez García, Guadalupe: «*A.O.E.* Semanario Gráfico del África Occidental Española», *Historia y comunicación social*, 11 (2006), pp. 83-97.

15. «*A.O.E.* cubre una etapa», *A.O.E.* n.º1000, p. 9.

16. «La semana como fue», *A.O.E.*, 23/02/1964.

17. «Atalaya de la ciudad», *A.O.E.*, 01/03/1964

extraordinario superó las 90, teniendo que montarse e imprimirse en los talleres de Prensa Gráfica S.A. (Madrid) donde ya circulaba desde al menos el día 12¹⁸.

LA REPRESENTACIÓN DE LA POBLACIÓN BAAMRANI EN EL ESPECIAL DEL SEMANARIO A.O.E.

El desconocimiento de culturas lejanas o cuyas relaciones han sido desiguales ha favorecido la aparición y desarrollo de prejuicios y estereotipos que, repetidos de manera continuada, han pervivido en las sociedades hasta la actualidad. Las conquistas imperialistas y la dominación de numerosas culturas colonizadas recuperaron los estereotipos heredados del pasado adecuándolos a la nueva situación en la que los dominados eran invisibilizados y minusvalorados por el mero hecho de no pertenecer a la metrópolis. Habitualmente las representaciones de estas personas siguieron una visión homogeneizada de la sociedad. Debemos ser conscientes de la existencia de diferentes modos de ser, de pensar y de actuar en toda sociedad y no caer en generalizaciones al analizar textos del colonizador sobre el Sur Global. Aun así, y debido a que nuestro objetivo son las miradas colonizadoras a los miembros de Ait ba Amran a través del semanario A.O.E., esta diversidad real no aparecerá.

En contra del resto de ejemplares, contó con una portada a color diseñada por el pintor Félix Núñez Molinero. Como se ha explicado anteriormente, se procedió a un concurso que acogió las diecinueve propuestas escogidas por la población de la ciudad y un jurado compuesto por cinco personas de la sociedad ifneña (miembros de la administración, la revista y un médico). En la portada ganadora, inspirada en las realizadas para *África*, ya surgió el primer colonizado. Frente a lo que pudiera ser el minarete de una mezquita, y bajo un cielo nocturno, un posible hombre baamrani anunciaba el nuevo semanario A.O.E. Carecía de rostro y de cualquier rasgo que pudiera personalizarle e identificarle, pero el tono de su piel y su vestimenta indicaban su carácter local. Portaba a su vez tarbush y chilaba, aunque este tocado no fuera habitual entre la población. Su contraportada, también a color, continuó el paisaje urbano con un conjunto de edificaciones diversas como una mezquita, una iglesia, el hospital o el edificio gubernativo, surgiendo de este último la bandera española. Este personaje fue descrito unas semanas antes por el jurado como «un musulmán vendiendo nuestro semanario [A.O.E.], como fondo la silueta de la Mezquita y la fachada de una casa de rancio sabor provincial»¹⁹.

La revista añadió cuatro de los bocetos que más llamaron la atención, a excepción del primer finalista que contaba con motivos marítimos. Los organizadores

18. «El número mil en la calle», A.O.E., 12/04/1964.

19. «Nuestra Exposición de portadas para el MIL», A.O.E., 01/03/1964.

decidieron no incorporarlo debido a que sería presentado a color con la inauguración del puerto de Sidi Ifni. De los publicados, dos tendrían ilustrados a población baamrani no existiendo ninguna con españoles. El dibujo presentado por Sebastián Galocha Pinto tenía como elemento central dos varones que, de espaldas al lector, se cogían de la mano. En esta postura formaron con sus cuerpos el número romano «M» como referencia a los 1000 números publicados. Vestidos con turbante, una ropa interior blanca y chilaba, sus manos y el pliegue de sus mangas se fundían en el centro del boceto formando la intersección de la «M» y, a su vez, un corazón simbolizando el cariño que se esperaba de la población colonizada. El fondo, partido en dos mitades por una línea vertical, dividía a los hombres y a la mezquita situada bajo sus manos recordando otro de los argumentos utilizados por la metrópolis como era el respeto a la religión musulmana. Mientras, en la parte inferior derecha, junto a uno de los cuerpos, se esbozó lo que parecían ser dos fragmentos de papel con letras del alfabeto latino.

Vallejo, quien participó en el concurso con un boceto que quedó como finalista, ilustraría una de las páginas de la introducción con una de las escasas imágenes a color que se incluyeron en el interior del semanario. *A.O.E.* celebraba el especial iniciando una nueva fase de desarrollo en «el servicio de España y nuestra provincia», con información provincial, nacional e internacional. También prestaba especial atención a «la faceta de la convivencia, tan maravillosamente llevada, y que, para los afincados en esta lejana provincia, tiene caracteres tan entrañables, porque también nuestros hijos son baamaraní». Toda una declaración de intenciones en un periodo complejo en las relaciones interculturales entre colonos y colonizados donde antiguos colaboradores baamrani como Fadel Mohammed Laarbi o la presencia en homenajes de líderes locales a partir de fotografías, habituales en *A.O.E.* no estarían. Retornando a la ilustración de Vallejo, esta reforzaba la vinculación del medio de comunicación con el territorio de Ifni. Un hombre baamrani, de perfil, rapado y tocado con turbante blanco a rayas diagonales rojas y una chilaba azul, pisaba sobre los dos cerros de piedra que componían el número del especial. Era un ser anónimo, carente de rasgos faciales, representando al conjunto de habitantes y portaba bajo su antebrazo izquierdo el escudo de la ciudad. Los colores del símbolo ocre y amarillo se asemejan a los colores utilizados para el paisaje, aunque invertidos, siendo así una parte más del territorio que encarnaba.

Uno de los objetivos del especial fue mostrar que la población baamrani aceptó desde un inicio al colonizador español (abril de 1934) e incluso deseó este encuentro. La sección *Política de la convivencia* dedicó algunas páginas a la historia colonial de Ifni y sus presuntas relaciones con España desde el siglo XV. Según el artículo, el desembarco fue pacífico gracias al coronel Oswaldo Capaz quien sería «recibido jubilosamente por los ifneños». Una vez arribó el oficial a la costa africana, consiguió enarbolar una bandera española. Junto a una serie de líderes que fueron a recibirle, se reunieron en Amezdog, punto que serviría de base a la ocupación y germen de la futura Sidi Ifni. Se sometieron así al colonizador que

comenzaría a trabajar en el acto. Una imagen idílica próxima a la información divulgada en los medios de comunicación en 1934, con la salvedad de algunos elementos modificados como el uso de la bandera española (sobreentendida como la utilizada en el franquismo) o la omisión consciente de que la ocupación se llevó a cabo durante el periodo de la Segunda República y con personal político, militar y periodistas que, en parte, se mantuvieron junto al bando republicano²⁰.

Al mismo tiempo, consideraba Ifni como un «islote geográfico» aislado del resto del Sus de manera natural, situación errónea por el movimiento continuo de personas, bienes e ideas, que algunos autores habían puesto sobre la mesa²¹. La presentación de Ifni como un espacio único y sin relación aparente con otros territorios y culturas surgía de la situación política del momento, donde cabilas cercanas como los Tekna, los Akhsas o los Ahl Sahel quedaban emplazadas en Marruecos sin posibilidad de expansión, más si cabe cuando gran parte de los Aït ba Amran estaban fuera del control metropolitano de Madrid.

En esas páginas se presentó una fotografía del periodo inicial de la ocupación que mostraba al entonces coronel Capaz, luego general como recompensa por la intervención, y algunos oficiales como el capitán Maldonado sentados en alfombras junto a líderes baamranis. La instantánea acentuaba el argumentario colonial de aceptación por medio de hombres influyentes sin cuestionarse en ningún momento quiénes fueron estas personas, sus motivos para permitir la presencia del ejército, la larga trayectoria de contactos previos de cónsules y gobernadores o su participación en conflictos en los que los y las baamranis participaron activamente para evitar la expansión del imperialismo francés por el Sus. Para no dejar lugar a dudas, el pie de foto incidía en la aceptación con «[l]os notables musulmanes, que habían acudido a dar la bienvenida al coronel Capaz y a sus hombres, obsequian a éstos con una comida a la usanza del país»²². El propio texto dirigía al lector hacia esa presunta aceptación. Cuando se trató la llegada de Capaz a Amezdog, se describieron los aspectos defensivos de la edificación indicando que existían numerosas guerras. El autor no dudó en afirmar:

Los notables que salieron a recibir a Capaz, representantes de algunas tribus baamrani eran gente sencilla, cansados de sufrir las invasiones de las demás cabilas cercanas; convencidos de que sólo España podía sacarles de su difícil situación, pusieron su futuro y el de sus hijos en la vigorosa mano de aquel soldado español a quien ya conocían y estaban seguros no les iba a traicionar nunca ni en su nombre ni en el de su país.

Esta idea ya había sido desarrollada a finales de abril de 1934 por el primer periodista que pudo acceder a Ifni, Manuel Chaves Nogales. Visitando el río Nun

20. Algunos de ellos fueron el periodista Manuel Chaves Nogales, el aviador José Antonio López Garro o el delegado del Gobierno en Ifni Carlos Pedemonte Sabín.

21. Maldonado, Eduardo: «Tiliuin», *África*, 05/1934; «La Romería en Sidi Mohamed Ben Abdel-lah», *A.O.E.*, 28/07/1946; Caro Baroja, Julio: *Estudios saharianos*, Madrid, Júcar Universidad, 1990 [1955].

22. «Un testimonio excepcional», *A.O.E.* n° 1000, pp. 41-45.

y la alcazaba de Asaka, no dejó de advertir que se trataba de «una vieja y ruinoso fortaleza [...] en este límite Sur del territorio para cortar el paso a las tribus nómadas que periódicamente venían a devastarlo»²³. Así, historia, geografía, arquitectura, sociedad y formas de vida se unieron en un único artículo para transmitir la necesidad de mantener Ifni y la aceptación de la población baamrani de su situación, olvidando la intervención de una parte de estos en la guerra de Ifni-Sahara y la merma considerable de la colonia.

La arquitectura y el paisaje generan sensaciones de atracción o repulsión. Es por ello que fue ampliamente utilizado en el ámbito literario en el que los libros de viaje se convertirían pronto en una forma de divulgación de estereotipos, exotismo y primitivismo de las colonias. Entre los textos sobre el noroeste africano, el zoco cobró especial relevancia al recrear un espacio exótico donde los sentidos se mezclaban, teniendo un lugar importante en la literatura de viajes de Marruecos y, como no podía ser de otra forma, en Ifni²⁴. Ya en 1935, un año después de la ocupación, José Antonio López Garro dedicó ocho páginas a los zocos de Ifni, describiéndolos como «una grandiosa colmena humana llena de dinamismo y vida»²⁵. En el número 1000 volvería a utilizarse, aunque esta vez para promocionar el turismo en la nueva «provincia» de Ifni.

El turista aficionado al paisaje y a las vistas panorámicas, así como el pintor, tienen tema y materias para [...] aspirar el penetrante y envolvente olor mezcla de sándalo, amizcle [almizcle] y clavo del barrio moruno con todo el maravilloso tipismo que él encierra, donde sus casas, algunas de simple vista, son de gran sabor ambiental y tienen a veces auténticas riquezas²⁶.

Vista, olfato y gusto potenciaban la escena idealizada. Para mayor ambientación, se incluyó un paisaje de Uggug con una edificación baamrani y dos niños pequeños frente a un grupo de palmeras. Cabe mencionar que en 1964 Uggug era una de las zonas que habían quedado en manos del Ejército de Liberación y la fotografía se había tomado al menos nueve años antes²⁷, por lo que su intención era crear un entorno exótico y atractivo protagonizado por personas inofensivas para el potencial lector, aunque estos niños ya fueran adultos.

Siguiendo una dinámica de aceptación, al anónimo *Uno de Tiradores* no le hizo falta explicar los motivos del júbilo de la población baamrani ante la presencia española pues el autor incluyó unas presuntas palabras del propio coronel Capaz al encontrarse con un líder. Indica que el oficial afirmó: «vengo a traeros en nombre de España, su civilización, su progreso y su hermandad y un acuerdo que beneficie a todos»²⁸, ideas que durante todo el ejemplar fueron defendidas por los distintos

23. Chaves Nogales, Manuel: «Guerra sin tiros», *Ahora*, 06/05/1934.

24. Cerarols Ramírez, Rosa: *Geografías de lo exótico: El imaginario de Marruecos en la literatura de viajes [1859-1936]*. Barcelona, Bellaterra, 2015, pp. 116-121.

25. López Garro, José Antonio: *Ifni y Smara*. Madrid, Vicente Rico, 1935, p. 63-70, esp. p. 63.

26. «Sidi Ifni, ruta turística», *A.O.E.* n°1000, p. 35.

27. *A.O.E.*, 05/06/1955.

28. Uno de los Tiradores: «El Grupo de Tiradores de Ifni», *A.O.E.* n°1000, p. 26.

articulistas, olvidando la «hermandad» al estar demasiado reciente la pérdida territorial de gran parte de Ifni y la participación baamrani. Estas palabras serían recibidas con júbilo hasta el punto de que un avión lanzó una bandera española, republicana, aunque el texto evita indicarlo, y la población la izó incorporándola a un mástil improvisado. En la misma página, una fotografía descontextualizada y sin pie de imagen representaba una mujer española vestida de negro en un acto oficial frente a un líder local, una autoridad colonial y la bandera peninsular. Militares y civiles metropolitanos observaban el evento con atención.

Pero no sólo fueron utilizados estos líderes, sino el resto de la población. De manera descontextualizada y a lo largo de toda la revista, se incluyeron páginas con dos elementos arquitectónicos de la ciudad o con dos retratos de hombres baamranis. En ambos casos sin ningún texto asociado ni pies de foto. Meses después de acabada la guerra de Ifni-Sahara, desde principios de 1959 y durante un tiempo, fueron apareciendo retratos de población baamrani y saharauí en las portadas del *A.O.E.* sin incorporar en muchas ocasiones artículos relacionados, una dinámica recuperada del periodo anterior para intentar normalizar la situación. El conflicto estaba oficialmente acabado y parte de la población autóctona había participado activamente junto al Ejército de Liberación, por lo que fue necesaria una política de normalización para los residentes «europeos» (españoles). Algunas de estas portadas fueron reutilizadas en el especial número 1000 incorporando en algunas páginas no consecutivas grupos de dos de estas fotografías sin texto ni contexto. Entre ellos se encontraban *Ajarraz (zapatero)* el 20/05/1956, *Tipo baamrani* (01/07/1956), *Nómada* (02/09/1956 y 18/08/1957), *Jinete baamarani* (13/10/1957), *Baamrani* (01/02/1959) o *Pescador de caña* (25/12/1955 y 15/02/1959). Aldai, Vera o Velázquez fueron algunos de los autores de las portadas quienes firmarían únicamente en las publicaciones originales.

La composición en diagonal donde una ilustración se superponía ligeramente a la otra se repitió en todos los casos. Al mismo tiempo, al fijarse en la elección de fotografías publicadas y su emparejamiento puede observarse que el hombre de cada imagen inferior derecha transmitía una sensación de pobreza contrarrestada con la otra instantánea. A lo largo del especial fue común mostrar la situación precolonial con el periodo de control español para visibilizar las aportaciones coloniales al territorio. Estas fotografías pueden formar parte de esta estrategia discursiva mediante un mensaje tácito de transformación a una vida mejor, invitando al lector a seguir por esa vía. El uso deliberado de imágenes de archivo favoreció escoger aquellas que cumplieran mejor su cometido al crear parejas de imágenes inicialmente independientes, creando una nueva situación comunicativa acorde a la argumentación del resto del semanario. Por otra parte, todos los retratados miraron al fotógrafo, posaron. La mirada frontal a cámara implicaba la colaboración de los modelos y, con ello, la aceptación.

Estas fotografías siguieron la dinámica anterior donde la relación arquitectura-colonizado reforzaría el discurso de desarrollo urbano y aceptación con toda

una serie de variados varones adultos que posarían para el fotógrafo. Ejemplo de ello son la puerta del zoco o el Ayuntamiento de Sidi Ifni donde población baamrani avalaban con su presencia las construcciones, y con ello los cambios realizados en el territorio. Una arquitectura discursiva que en las mismas fechas se estaba utilizando en *África*, aunque olvidando en buena medida a la población²⁹. Se trató de una función similar a los sellos coloniales con baamranis o saharauis, uno de ellos inserto en *A.O.E.*, que correspondería al grupo identificado por Antonio Prieto Andrés de «Tipos indígenas» que contó en la propaganda filatélica colonial de cierto éxito³⁰.

Si la aceptación funcionaba para explicar la presencia española en el territorio, no fue baladí otro argumento colonial como el supuesto atraso de los grupos controlados. Se basaba en que España, o la potencia colonizadora, tenía la obligación moral de «civilizar» estas culturas por medio de nuevas infraestructuras, tecnologías y renovando sus tradiciones y cultos a otros más adecuados al momento vivido. Esto era común al conjunto de colonizados, quienes fueron vistos de manera homogénea como «tradicionalistas por esencia y religión, guardan celosos las más ancestrales costumbres (sic) y formas de vivir»³¹. *A.O.E.*, al igual que otras publicaciones africanistas, incorporaban periódicamente aspectos culturales que servían tanto para mostrar al lector algunas características de los colonizados como para acentuar sus diferencias.

José Carrasco Muñoz alabó la caza y la pesca en Ifni al enumerar las especies que se podían capturar y la tranquilidad asociada a la pesca, catalogando a ambas prácticas como un «paraíso». Para dar fuerza a sus palabras, incluyó unas fotografías en la que puede destacarse un baamrani volviendo a la playa de un día de pesca. En cada mano portaba un gran sargo propio de toda la costa occidental africana y el Mediterráneo. Esta imagen³² había sido reutilizada en una serie de instantáneas que se incluyeron durante un tiempo en portada con el título de *Una foto para su archivo*³³. Al pie del original, se leía: «El premio a la dura y arriesgada labor del «bahri» [baamrani], nuestro pescador de Ifni» y, posteriormente, en un artículo del 31 de diciembre de 1961 que rendía homenaje al cábaro (barcas de pesca tradicionalmente utilizadas en el Sus) y a sus tripulantes. Si bien es cierto que existían bancos de peces cerca del territorio, las habituales malas condiciones del oleaje y la costa dificultaron mucho el faenar, hasta el punto de que no pudo construirse un puerto hasta finales de los años sesenta y se realizó por medio de un teleférico. No obstante, la utilización de la imagen de pescadores de Ifni para generar la sensación de riqueza económica había sido empleada en prensa desde

29. Iglesias de Ussel, José: «XXV años de paz en Ifni», *África*, 04/1964.

30. Prieto Andrés, Antonio: «La propaganda a través de los sellos postales de las colonias españolas en África (1924-1975)», *Historia y comunicación social* 26, 1 (2021), pp. 79-94.

31. «A.O.E., a través de sus secciones», *A.O.E.*, n°1000, p. 32.

32. «Una foto para su archivo», *A.O.E.*, 19/04/1959; «El cábaro», *A.O.E.* 31/12/1961.

33. Sección inaugurada en marzo de 1959 para reproducir fotografías e ilustraciones enviadas por lectores.

su ocupación³⁴, aunque en este caso para rebatir las acusaciones de pobreza que difundían los medios anticoloniales o defensores de otras colonias.

Por otra parte, en *A.O.E.* era común el uso de pequeñas ilustraciones inconexas de colonizados en situaciones diarias (sembrando, desplazándose en camello), de edificios y paisajes desérticos. Durante el número 1000 cobraron especial constancia, incluso una de ellas acabó repetida en páginas distintas. Ésta, incluida en dos ocasiones en el ejemplar, estaba junto a la fotografía del primer campamento militar que se montó en Ifni al no haber residencias donde establecerse los soldados mientras en el segundo caso la situaron entre dos instantáneas sobre política social en la ciudad, enfocada en la Casa de la Beneficencia. Correspondía a un varón sembrando que lanzaba las semillas a mano en un terreno sin arar, en un entorno vacío. Descalzo, y destacando su ropaje y turbante, trasladaba simplicidad y pobreza al sembrar sin utilizar métodos de labranza claros ni tecnología avanzada. En otra ocasión, al tratar la educación en Sidi Ifni, dibujos como un nopal, un paisaje, dos personas con un camélido, la cabeza de un camello, una kasba o parte de una mujer velada frente a una ventana, aparentemente inofensivas, favorecían recalcar las fotografías de los centros educativos y los menores, como un antes y un después. Todas ellas, si bien ya fueron utilizadas por *A.O.E.* en números anteriores, se incrementaron considerablemente y permitían acentuar los aspectos coloniales que esperaban mostrar a sus lectores, tales como el exotismo de las culturas no occidentales o la aparente pobreza y simplicidad que formaba parte del argumentario de la acción colonial.

Dentro del apartado sobre *Política de asistencia social* se desarrollaron brevemente diferentes líneas de actuación social de cara a la comunidad de Ifni, tales como la Casa de la Beneficencia, la protección social, las becas educativas o las ayudas sociales que eran coordinadas por la Junta de Beneficencia³⁵. Entre las fotografías destacaba la de una mujer española ofreciendo un pequeño paquete a un baamrani. Este se encontraba postrado en una cama de hospital junto a otro paciente, mucho más joven. Sin mayor información añadida, parecería una acción para la población necesitada baamrani, como el caso del enfermo de la imagen. En realidad se correspondía con la visita de la mujer del Gobernador General de Ifni, Joaquín Agulla Jiménez-Coronado, quien cesó en 1963, un año antes de la publicación analizada. Nominada como Sra. de Agulla, visitó el centro hospitalario de Sidi Ifni por el fin de año para obsequiar por Navidad a todos los ingresados independientemente de su procedencia³⁶. Si bien en la publicación original, del 31 de diciembre de 1961, fomentaba el hermanamiento entre los habitantes («[c]ristianos y musulmanes fueron recibiendo su pequeño obsequio, hermanados todos

34. *El Liberal*, 10/04/1934; *ABC*, 11/04/1934. También se incluyó en el metraje *Expedición científica a Ifni. Junio y julio de 1934*.

35. Santana Sánchez, Antonio: «Política de asistencia social», *A.O.E.*, nº 1000, pp. 58-59.

36. «Aguinaldo a los humildes», *A.O.E.*, 31/12/1961.

por igual, como un pequeño ejemplo de lo que es y representa esta familia de Sidi Ifni»), en 1964 la española ayudaba al baamrani, lo inferiorizaba. La misma persona dio ese día un aguinaldo a los necesitados de la ciudad que también se incorporó en el artículo por medio de la fotografía superior. Enmarcaba parte de la fachada del edificio de la Delegación del Gobierno. La Sra. de Agulla y las mujeres de las autoridades locales observaban desde su ventana cómo un grupo de baamranis con niños esperaban su turno para obtener el aguinaldo de manos de militares acercando el cristianismo a la población musulmana y aprovechando la carencia de necesidades básicas que una parte de la sociedad sufría. En el especial número 1000, se evitaría vincular las fotografías a las campañas de Navidad, utilizándolas para ilustrar el conjunto de acciones que España realizaba para los hombres y mujeres colonizados.

Otro aspecto a valorar es la mínima aparición de mujeres baamranis a lo largo del número debido al deseo de representar al antiguo «rebelde» domesticado y a no ser tan visible el papel femenino en la guerra, que existió. Si en algunos contextos en el cuerpo femenino se utilizó para representar el presunto éxito del colonialismo³⁷, este no fue el caso. De las escasas veces que fueron plasmadas, dos de ellas correspondieron a un contexto urbano donde su presencia «demostraría» la labor urbanística llevada a cabo por el colonizador. Debido a esto, a pesar de mirar a cámara sus rostros apenas serían visibles.

Una de ellas correspondió a *Perspectiva urbana* incorporada a la página 12³⁸. Estaba dedicada a *Sidi Ifni como es*, una breve sección sin texto formada por tres fotografías a color de la ciudad desde distintos ángulos. La imagen inferior izquierda presentaba una calle principal arbolada compuesta de una amplia calzada y dos edificios. Era en la calzada donde se situó una mujer vestida con «meljfa» (melfa) oscura cerca de seis menores, supuestos hijos suyos. Resaltaban en la escena dos niñas que, en un primer plano como su madre, posaron ante la cámara. A pesar de ser una de las personas más visibles, se encontraba invisibilizada envuelta por el entorno, siguiendo representaciones identificadas en el protectorado por Manuela Marín y Yasmina Romero Morales (mora-paisaje)³⁹. Por otra parte, la aparición de una mujer española en un lateral no resultaba casual si nos fijamos en la vestimenta de las generaciones más jóvenes. En contra de la madre, anónima por sus ropajes, las niñas vestían de manera mucho más similar a la mujer española (un vestido con falda) que a su progenitora, llevando como indicativo de su condición baamrani

37. Bengochea Tirado, Enrique: «La Sección Femenina en la provincia de Ifni, práctica y discurso del colonialismo tardío», en Martín Corrales, Eloy, Pich Mitjana, Josep & Pastrana Piñero, Juan (eds.): *De Ifni a Sidi Ifni. De factoría-fortaleza a ciudad-enclave*, Barcelona, Bellaterra, 2022.

38. «Sidi Ifni como es», *A.O.E.* n° 1000, p. 12.

39. Marín, Manuela: *Testigos coloniales: españoles en Marruecos [1860-1956]*. Barcelona, Bellaterra, 2015; Romero Morales, Yasmina: *Moras. Imaginarios de género y alteridad en la narrativa española femenina del siglo XX*, Madrid, Plaza y Janés, 2019.

uno de los pañuelos vinculado por el semanario como elemento del traje de las niñas baamranis⁴⁰.

Este enfoque ya había sido utilizado para el territorio de Ifni desde su ocupación en 1934. Tras la vuelta a España del aviador José Antonio López Garro, este publicó algunas de sus vivencias en el libro *Ifni y Smara* y en el diario *La Voz*⁴¹. Fue aquí donde surgieron algunos de sus retratos femeninos firmados por el grupo Consorcio. Se trataba de tres fotografías con mujeres baamranis de diferentes edades. Todas posaban ante la cámara delante de un fondo neutro y estimulaban al lector a entender que éstos habían sido aceptados en Ifni. Este modo de retratar niñas y mujeres adultas retratándose ante el colonizador volvió a ser utilizada en A.O.E., aunque redirigiendo el mensaje no a la aceptación de la conquista, sino a la aceptación de su actuación colonial, en el trazado y administración del territorio donde no tenían capacidad de decisión.

De la misma forma, *Panorámica de la ciudad* presentaba la capital provincial, única localidad que España mantenía en ese momento, desde cierta distancia teniendo en la zona más próxima al fotógrafo un campo de chumberas, enfoque ya utilizado en el pasado⁴². Ifni había sido tradicionalmente vinculado con una agricultura pobre y, en algunos casos, con el desierto, como recordaría la vegetación. Pero dentro de la ciudad desaparecían las chumberas a favor de árboles y setos bien cuidados, fortaleciendo el argumento del trabajo realizado y, por medio de los cuerpos femeninos, del uso y disfrute de su población.

Como se mencionó anteriormente, para la confección del especial, los lectores tuvieron la posibilidad de enviar ilustraciones que pudieran servir de portada. Entre las que no fueron seleccionadas, cinco se publicaron en blanco y negro en las primeras páginas para demostrar el interés suscitado. La última, firmada por Sebastián Galocha Pinto, reproducía el continente africano con una infraestructura portuaria central, la iglesia de Sidi Ifni en el lateral izquierdo y una mujer velada junto a un morabito a la derecha. Representada de manera esbozada, sólo permitía vérselo un rostro oscuro envuelto por un velo blanco que la cubría por completo, recordando más a una sombra que a una persona. Un sistema ya utilizado en ilustraciones exóticas sobre el desierto y que estaba integrado en el imaginario colectivo español⁴³. A pesar de esta imagen a favor de la presencia española en Ifni, se prefirió aceptar la propuesta de Núñez Molinero donde el colonizado participaba activamente en la difusión del semanario.

Finalmente, también serían retratados los menores de edad. Representaron el futuro de la colonia y el cuidado que la potencia colonizadora tenía de los Aït

40. Domínguez de Moreno, Julia: «Traje femenino baamrani», A.O.E., 03/05/1964.

41. Consorcio: s.t., *La Voz*, 21/05/1934; López Garro, José Antonio: *op. cit.*, pp. 3-72.

42. Un ejemplo es el *Paisaje baamrani* publicado en portada el 31/01/1960.

43. Algunos ejemplos: Ovilo y Canales, Felipe: *La mujer marroquí. Estudio social*. Madrid, Imprenta de Manuel G. Hernández, 1881, p. 153.

ba Amran. Al mismo tiempo, implicaba que los colonizados confiaban en España para poner en sus manos a sus descendientes, accediendo a la modificación de sus sistemas educativos tradicionales por los occidentales (manteniendo algunas temáticas como la religión musulmana). Al acabar la Guerra Civil, se creó la Escuela Nacional con maestros españoles y locales desde donde se ejerció una labor de aproximación del colonizador al colonizado. En 1946 se envió a un maestro de escuela a Sidi Ifni, Ángel Salve Rivera, para encargarse de la educación de la colonia junto a Ana María Cerdeño Sevillano, quien defendía abiertamente la «acción colonizadora» que debían llevar a término⁴⁴.

A.O.E. aprovechó para tratar el *Panorama de la enseñanza de la provincia de Ifni*, dentro de su sección *Política de cultura*. En ella, se enfatizó la labor del maestro ante la diversidad de su alumnado, la convivencia de culturas en los Grupos Escolares y la formación de todos los menores gracias a las infraestructuras y profesionales. «El niño o la niña musulmana aprende en su hogar el idioma materno, el «tcheilheil». Apenas si conoce alguna palabra de castellano cuando llega a la escuela. Y aquí empieza la tarea callada, magnífica y eficiente del maestro ifneño. Dejemos correr la imaginación»⁴⁵. Según el artículo, el alumnado, independientemente de su procedencia, contó con todos los materiales necesarios para el aprendizaje y aprovechaba los recreos para jugar juntos. Fue en este entorno donde «el niño musulmán aprende las palabras castellanas en este íntimo y continuado contacto con los que saben utilizarlas desde sus primeros balbuceos lingüísticos», obviando la posibilidad de que el aprendizaje fuera a la inversa, aprendiendo el hispanohablante el tashelhit propio del Sus (Ifni). El maestro aprovecharía la ocasión para encauzar ese vocabulario durante las diversas materias que estudiaban juntos, a excepción de la religiosa. El texto no sólo alababa el sistema educativo colonial español, los centros escolares infantiles y juveniles (enseñanza profesional y enseñanza media), sino también sus servicios al distribuir desayunos y meriendas. Con todo ello, se pretendía mostrar la atención e inversión que el gobierno realizaba en la educación de los más jóvenes y, con ello, del futuro de la colonia.

Con el fin de reforzar el mensaje, se publicaron dos fotografías con menores de ambas culturas. En la primera, el alumnado femenino del Grupo Escolar posaba ante la cámara sentadas en las escaleras de acceso mientras al pie de estas se situaban las maestras españolas. Entre las niñas algunas sonreían al fotógrafo, otras se distraían o hablaban entre ellas, similar a algunas de las docentes. En la segunda, con un tono mucho más severo, el plano enfocaba un grupo de adultos españoles y baamranis (posiblemente la dirección y docentes) sentados frente al alumnado masculino que ofrecía la espalda al espectador salvo algunos menores

44. Almeida Aguiar, Antonio S. & Andreu Mediero, Beatriz: «Las colonias escolares del África Occidental Española: Una tradición educativa innovadora al servicio del franquismo», en Eyeang, Eugénie & Hernández Díaz, José María (eds.): *Formation des enseignants dans les systèmes éducatifs africains*. Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca, 2021.

45. «Panorama de la enseñanza en la provincia de Ifni», A.O.E. n°1000, p. 51.

que giraron curiosos el rostro. Al convertirse Ifni oficialmente en provincia, se iniciaron viajes de estudios a España para realizar cursos en las Escuelas de Formación Profesional Acelerada (se trataba de una formación de adultos con carácter técnico de seis meses de duración). El envío de jóvenes baamranis a estos centros fue muy promocionada en revistas como el *A.O.E.* o *África*, siendo muy valoradas como paso necesario para mejorar su forma de vida⁴⁶.

También una niña baamrani fue plasmada en otra ocasión, aunque relacionada con la política sanitaria. Resulta llamativo que esta fotografía ya había sido utilizada años atrás (31/12/1961), en el mismo número que el pescador analizado previamente y las dos instantáneas del aguinaldo navideño. Siguiendo la argumentación sobre la acción colonial por medio de la ciencia médica o la veterinaria, muy divulgada desde finales del siglo XIX, se esperaba atraer al colonizado rompiendo al mismo tiempo sus lazos con la medicina local. Ya en 1934, Francisco Hernández-Pacheco afirmaba orgulloso que de «los militares españoles no conocen el poder de sus armas, sino el auxilio de sus médicos» manteniéndose esta forma de actuación⁴⁷. Para ello, se indicaba que existiría un recelo inicial a este acercamiento pero que estos, al comprobar los resultados, acabarían cediendo. Junto a la imagen de la menor con el facultativo, el cuerpo del texto explicaba al defender el aumento de enfermos en las estadísticas que «el nativo ha ido comprendiendo paulatinamente la abnegada labor del médico». Además, «cada día son más las mujeres que, rompiendo con seculares tradiciones, salen de casa para ser tratadas de sus dolencias en el hospital»⁴⁸.

Finalmente, a pesar de la utilización constante de la población baamrani femenina y masculina que hemos podido observar, *A.O.E.* contaba con trabajadores autóctonos en puestos de maquinistas, cajistas o incluso un jefe de distribución. Estos aparecieron en igualdad de condiciones junto a sus compañeros de trabajo en una página dedicada a *Los que hacemos «A.O.E.»*, pero sin repercusiones en el resto del número. De la misma forma, para la confección del ejemplar se reutilizaron numerosas fotografías de archivo sin recuperar los textos asociados. Si bien hemos encontrado algunos casos parecidos en las tiradas habituales, no fueron frecuentes y menos todavía en un ejemplar como un especial de 96 páginas.

A MODO DE CONCLUSIÓN

A raíz de lo expuesto, todo parece indicar que el análisis del material gráfico y textual extraído del especial número 1000 del semanario *A.O.E.* permite profundizar en las relaciones existentes entre la población colonizada representada y los

46. Especialmente *A.O.E.* hizo énfasis en los baamranis. «Atalaya de la ciudad», *A.O.E.*, 08/03/1964.

47. Hernández-Pacheco, Francisco: «El territorio de Ifni», *Oasis*, 11/1934.

48. «Política sanitaria», *A.O.E.*, nº1000, p. 55.

discursos metropolitanos difundidos con el objetivo de transmitir a los lectores españoles una sensación de éxito colonial en un espacio reducido a poco más que la ciudad de Sidi Ifni y rodeado por el reciente reino de Marruecos. En un contexto donde actores como la ONU buscaban lograr la independencia de las colonias ocupadas durante los siglos XIX-XX, el semanario *A.O.E.* argumentó a favor de la causa colonial reivindicando la «obra civilizadora» de España frente a la explotación del resto de potencias. El número extraordinario analizado en estas páginas señala esa estrategia discursiva a través de artículos variados donde se ensalzaba la presencia española y sus resultados. No hemos de olvidar que, antes de distribuirse por la colonia, se imprimió y vendió en Madrid, favoreciendo la dispersión a un potencial número mayor de lectores esperando así generar interés. De esta manera, no es casual que un autor anónimo defendiera el fomento del turismo o que José Carrasco Muñoz loara las actividades cinegéticas y pesqueras que ofrecía el territorio al visitante (aunque no fueran reales).

En este ambiente, la población baamrani fue instrumentalizada por medio de su imagen y su teórica opinión ante la presencia española, siempre impidiendo su participación activa con la excepción de sus trabajadores. Se representó un colonizado sumiso, adicto a España y alienado de la sociedad a la que pertenecía, diseñando una situación de control denunciada en otras colonias⁴⁹. Esta serie de recursos gráficos y textuales fueron en muchos casos reutilizados de números anteriores e insertos sin contexto para enfatizar el discurso divulgado. Si una vez acabada la guerra de Ifni-Sahara (30 de junio de 1958), *A.O.E.* mostraba a los baamranis, agentes activos del conflicto, como personas embaucadas que habían podido comprobar las bondades del sistema español frente a «agiotistas de tópico fácil» (se refiere al Frente de Liberación Nacional)⁵⁰, en 1964 se representaban completamente comprometidos con España y la nueva «provincia» ante los procesos independentistas que se estaban llevando a cabo en otras colonias.

Tras la pérdida de buena parte de la colonia, la falta de espacios y paisajes donde realizar fotografías atractivas para el lector favoreció que se reutilizaran imágenes publicadas en el pasado susceptibles de ser reinterpretadas para el momento presente. Necesidad que llevó a incorporar fotos tomadas al menos ocho años atrás. Se buscó transmitir a los lectores, residentes en las colonias y, en menor medida en la metrópolis, la imagen de un baamrani sumiso y necesitado de las políticas coloniales al mismo tiempo que se ensalzaba las inversiones en infraestructuras y servicios para defender su inestable posición en África.

49. Fanon, Frantz: *op. cit.*, pp. 171; Memmi, Albert: *op. cit.*, pp. 129-130.

50. Sáenz Martínez, J.: «España perdona; pero no olvida», *A.O.E.*, 23/11/1958.

BIBLIOGRAFÍA

- Almeida Aguiar, Antonio S. & Andreu Mediero, Beatriz: «Las colonias escolares del África Occidental Española: Una tradición educativa innovadora al servicio del franquismo», en Eyeang, Eugénie & Hernández Díaz, José María (eds.): *Formation des enseignants dans les systèmes éducatifs africains*. Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca, 2021.
- Bengochea Tirado, Enrique: «La Sección Femenina en la provincia de Ifni, práctica y discurso del colonialismo tardío», en Martín Corrales, Eloy, Pich Mitjana, Josep & Pastrana Piñero, Juan (eds.): *De Ifni a Sidi Ifni. De factoría-fortaleza a ciudad-enclave*. Barcelona, Bellaterra, 2022.
- Bhabha, Homi: *En el lugar de la cultura*. Buenos Aires, Manantial, 1994.
- Caro Baroja, Julio: *Estudios saharianos*. Madrid, Júcar Universidad, 1990 [1955].
- Cerarols Ramírez, Rosa: *Geografías de lo exótico: El imaginario de Marruecos en la literatura de viajes [1859-1936]*. Barcelona, Bellaterra, 2015.
- Césaire, Aimé: *Discurso sobre el colonialismo*. Madrid, Akal, 2006.
- Fernández-Aceytuno, Fernando: *Ifni y Sáhara. Una encrucijada en la historia de España*. Palencia, Simancas Ediciones, 2001.
- Fanon, Frantz: *Piel negra, máscaras blancas*. Madrid, Akal, 2009.
- López Garro, José Antonio: *Ifni y Smara*. Madrid, Vicente Rico, 1935.
- Marín, Manuela: *Testigos coloniales: españoles en Marruecos [1860-1956]*. Barcelona, Bellaterra, 2015.
- Martín Corrales, Eloy: «De Ifni a Sidi Ifni: la efímera y menguante colonia», en Martín Corrales, Eloy, Pich Mitjana, Josep & Pastrana Piñero, Juan (eds.): *De Ifni a Sidi Ifni. De factoría-fortaleza a ciudad-enclave*. Barcelona, Bellaterra, 2022.
- Memmi, Albert: *The colonizer and the colonized*. UK, Profile Books Ltd., 2021.
- Ovilo y Canales, Felipe: *La mujer marroquí. Estudio social*. Madrid, Imprenta de Manuel G. Hernández, 1881.
- Pérez García, Guadalupe: «A.O.E. Semanario Gráfico del África Occidental Española», *Historia y comunicación social*, 11 (2006), pp. 83-97.
- Prieto Andrés, Antonio: «La propaganda a través de los sellos postales de las colonias españolas en África (1924-1975)», *Historia y comunicación social* 26, 1 (2021), pp. 79-94.
- Romero Morales, Yasmina: *Moras. Imaginarios de género y alteridad en la narrativa española femenina del siglo XX*. Madrid, Plaza y Janés, 2019.
- Torres García, Ana: *La guerra de las Arenas*. Barcelona, Bellaterra, 2012.
- Torres García, Ana: «Consideraciones sobre el encuentro en Barajas (1963)», *Hispania, revista española de Historia*, 73, 245 (2013), pp. 817-844.
- Spivak, Gayatri Chakravorty: «Can the subaltern speak?», en Morris, Rosalind (ed.): *Can the subaltern speak? Reflections on the history of an idea*. Nueva York, Columbia University Press, 2010.